

TERESA MARGOLLES

¿DE QUÉ OTRA COSA PODRÍAMOS HABLAR? (TODAVÍA)

Alejandra Labastida

2009. Felipe Calderón presiona a los medios para cuidar la imagen de México en el extranjero pidiendo "autorregulación" al reportar la violencia relacionada con la guerra contra el narcotráfico. Netflix todavía no ofrece a granel narrativas desde la perspectiva de los narcotraficantes. Teresa Margolles y el curador Cuauhtémoc Medina presentan en la Bienal de Venecia el pabellón *¿De qué otra cosa podríamos hablar?*, una serie de piezas que abrieron un catéter directo al "México rojo". Registros necrogeográficos invaden el Palazzo. Levantamientos sonoros, visuales y de materiales y telas impregnados con la sangre de víctimas se activan con acciones como el lavado del piso con agua y sangre o el bordado de narcomensajes en las telas. La línea del catéter se extiende hasta los visitantes: tarjetas para picar cocaína con fotografías de ejecutados se reparten interpelando su participación como consumidores en la economía que sostiene los ríos de sangre. La suntuosidad de esa economía se invoca con joyas realizadas a partir de vidrios recogidos en escenas de ajustes de cuentas.

Ésa no fue la primera ni la última vez que Margolles trabajó el fenómeno de la violencia: su práctica se sostiene en la insistente denuncia de esta condición. A partir de ella ha construido redes de solidaridad y colaboración profundas, sobre todo con la población más vulnerable de Ciudad Juárez. Como resultado, su gramática —inicialmente emanada de un diálogo con los restos materiales de los cadáveres de las víctimas— se ha ampliado para incluir el cuerpo de la ciudad misma y de los vivos que comparten su destino de abandono y destrucción sistemática. En la serie fotográfica *Pistas de baile* (2016) un grupo de trabajadoras sexuales transgénero posa individualmente en las ruinas de los centros nocturnos en donde laboraban. *La promesa* (2012) convoca la figura del desplazado interno mediante una instalación creada a partir de los restos de una de las miles de casas abandonadas por el clima de violencia en Ciudad Juárez. Los fragmentos fueron trasladados a la Ciudad de México y compactados en un bloque que fue desmantelado por voluntarios para ocupar paulatinamente la superficie de la sala de exhibición. Es difícil imaginar un quiebre, tanto en la consistencia de Margolles como, lamentablemente, en la violencia de este país. Comparten destino.



¿De qué otra cosa podríamos hablar?, 2009, acción de arrastre de tela en el Lido, 53a. Bienal de Venecia. © Teresa Margolles



¿De qué otra cosa podríamos hablar?, 2009, sustitución de la bandera oficial por un trapo que absorbió fluidos del lugar donde ocurrió un asesinato en las calles de Ciudad Juárez, 53a. Bienal de Venecia. © Teresa Margolles



¿De qué otra cosa podríamos hablar?, 2009, acción de cubrir con telas de sangre accesos al Pabellón Americano, 53a. Bienal de Venecia. © Teresa Margolles



¿De qué otra cosa podríamos hablar?, 2009, acción de limpiar el suelo del Pabellón de México con agua mezclada con fluidos, 53a. Bienal de Venecia. © Teresa Margolles



¿De qué otra cosa podríamos hablar?, 2009, acción de limpiar el suelo del Pabellón de México con agua mezclada con fluidos, 53a. Bienal de Venecia. © Teresa Margolles



La promesa, 2012, escultura realizada con la pulverización de una casa abandonada en Ciudad Juárez. Vista de la instalación en el Museo Universitario Arte Contemporáneo, MUAC/UNAM. Cortesía MUAC



La promesa, 2012, escultura realizada con la pulverización de una casa abandonada en Ciudad Juárez. Vista de la instalación en el Museo Universitario Arte Contemporáneo, MUAC/UNAM. Cortesía MUAC



“Andrea sobre la discoteca La Madelón”, de la serie *Pistas de Baile*, 2016, señalización con agua en el suelo de discotecas derruidas en Ciudad Juárez realizada por una prostituta transgénero. © Teresa Margolles



“Jaqueline sobre el club Centro Lagunero”, de la serie *Pistas de Baile*, 2016. © Teresa Margolles



21, *Ajuste de cuentas*, 2007, joyería con incrustaciones de cristal extraídos a un cuerpo asesinado en un ajuste de cuentas entre narcotraficantes en Culiacán, Sinaloa. © Teresa Margolles

Textil shipibo, St. Lawrence University
Art Gallery, 2012. © ▶